

Recensiones

SAGRADA ESCRITURA

KOGLER, F. - EGGER-WENZEL, R. - ERNST, M. (eds.), *Diccionario de la Biblia* (Ediciones Mensajero-Editorial Sal Terrae, Bilbao-Santander 2012), XII + 871p., 28,5 × 21,5 cm, ISBN: 978-84-271-3240-5 y 978-84-293-2024-4.

Las editoriales jesuíticas Mensajero de Bilbao y Sal Terrae de Santander han publicado conjuntamente un Diccionario de la Biblia, que bien podemos llamar obra 'magna' y necesaria en el mundo de habla española. Para justificar la necesidad, baste decir que el último diccionario bíblico que recordamos, de características similares, es el de S. de Aulsebrook publicado por la editorial Herder de Barcelona en 1963-71978 (traducción adaptada de la obra alemana *Bibel-Lexikon* de H. Haag de 1951ss). Pero desde entonces ha cambiado mucho la exégesis y conocimientos bíblicos en general, así como la tipografía.

La obra que presentamos es una traducción ajustada de la obra alemana: *Herders Neues Bibellexikon*, que en su portada distingue entre Franz Kogler (Bibelwerk Linz, Austria) como «Herausgeber», «editor» o «director», y Renate Egger-Wenzel y Michael Ernst de la Universidad de Salzburgo, como encargados de la redacción. Está publicada por la editorial Herder de Freiburg-Basel-Wien y es la segunda edición o reimpresión (2009) de la obra aparecida en 2008. Ésta se apoya, tras varias ediciones y largos años de preparación en el *Grosse Salzburger Bibellexikon: Die Bibel von A-Z*, de gran éxito y varias ediciones. Esto explica —además de los directores— la gran participación de autores austríacos, que son más de la mitad, y en particular de la Universidad de Salzburgo, aunque «asimismo han colaborado compañeros y compañeras de la Iglesia evangélica». Las características externas de la obra española coinciden con gran fidelidad con la obra original alemana. La edición española ha obtenido el «imprimatur» del obispado de Santander, aunque tal requisito ya no es necesario.

Empecemos diciendo que la presentación de la edición española es excelente, de igual categoría que el original alemán, cuyas fotografías, cuadros sinópticos, y recursos tipográficos ha utilizado con acierto. Los más de 5.000 artículos —como dice el prólogo— pueden dividirse en tres o cuatro categorías: *a*) hay una presentación de la estructura, contenido y líneas teológicas de cada libro de la Escritura de extensión proporcionada a la importancia del libro (algunos ocupan hasta dos páginas) y que se destacan con un fondo amarillo claro; *b*) otra serie de artículos temá-

ticos o de teología bíblica, resaltados con un fondo azul claro (muchos de ellos firmados por el director Michael Ernst); *c*) la mayoría que pudiéramos llamar artículos 'normales' (desde unas pocas líneas a una columna entera) hasta llegar a esos 5.000, en que se exponen prácticamente todos los temas relacionados con la Biblia y libros afines y su mundo cultural. Se incluyen todos los nombres geográficos y de personas que aparecen en la Biblia, con su correspondiente etimología o traducción del hebreo o griego. Hay finalmente (señalado por medio de Ñ) un inteligente entramado de referencias a otros artículos, tanto en el interior de ciertas exposiciones como a manera de entrada que remite a otro artículo más amplio o concepto sinónimo o emparentado.

Como característica de los artículos más amplios [*a*) y *b*)] hay que señalar la amplia información actual y la exposición y el juicio equilibrado de las diversas opiniones; véase, por ejemplo, la presentación de los cuatro evangelios o temas como la pascua o el divorcio. Los artículos más breves se distinguen por su concisión y claridad con lo que se puede adquirir una amplia información de los diversos temas bíblicos en su contexto cultural originario y en su recepción en el cristianismo (y judaísmo). Son más informativos que doctrinales.

Mérito de esta edición son las excelentes fotografías e ilustraciones en cuatricromía, que superan el millar, de manera que rara es la página que no tenga alguna, y no son meramente decorativas, sino que sirven eficazmente para comprender el texto. Lo mismo puede decirse del más de centenar de mapas históricos de todos los tamaños (desde 6 × 5 cm hasta páginas enteras y doble página, pasando por otros de 22 × 12 cm); tienen una gran riqueza informativa y una excelente presentación e impresión a todo color.

Las amplias páginas (28 × 21 cm) están divididas en tres columnas (226 × 56 mm, de ca. 70 líneas y unos 42 caracteres por línea de columna), lo que da idea de la densidad de su contenido. Por otra parte, muchas fotografías, mapas y diagramas, ocupan e incluso rebasan las dos columnas de anchura (12 cm) y llegan algunos hasta los 20 ó 22 cm de altura. Todo ello añade al excelente contenido una agradable presentación. Hay que felicitar a las editoriales y los directores de la edición en lengua española (Ramón Alfonso Díez y José Manuel Lozano-Gotor) y demás colaboradores (p.IV) por este gran diccionario de la Biblia, que ofrecen a los lectores de lengua española. Por tratarse de la primera vez que se mencionaban con tal amplitud términos hebreos (y griegos), y dado que en español no tenemos una grafía unificada para los nombres bíblicos, como en alemán (*Locccumer Rechtlinien*), creemos que se ha encontrado un justo equilibrio en la transliteración de letras hebreas (como *yod, he, het...*), o griegas (como *χ, θ, ...*). Para términos o conceptos comunes se emplea el sistema técnico, aunque simplificado, que se enuncia en la página X; mientras que para la transcripción de antropónimos y topónimos de uso más extendido, se sigue normalmente la *Biblia de Nuestro Pueblo*, que coincide en gran manera con la *Biblia del Peregrino*, y recoge la forma más usual en el mundo bíblico de habla española. Con estas indicaciones el lector más especializado podrá rehacer la palabra hebrea o griega original y continuar su estudio en los diccionarios u obras más técnicas. Una cierta discrepancia entre la transcripción más popular y la transliteración más técnica puede observarse, por ejemplo, en los nombres de los meses del año judío (p.47) y la enumeración de las *fiestas* del año judío (p.294).

Tanto la obra alemana como la traducción española han prescindido de añadir bibliografía complementaria a los diferentes artículos. Esto que era frecuente hace unos 40 ó 50 años en diccionarios de amplitud semejante, puede ahora suplirse y con mayor extensión y actualidad en las diversas bibliografías que se encuentran fácilmente en *internet*. A la vez fija, de alguna manera, el nivel de este diccionario. Será de gran utilidad para todo lector culto de la Biblia, incluidos los estudiantes (y profesores) de las facultades de teología, en general. También será útil, como comienzo, incluso para los estudiantes de la especialidad bíblica. Auguramos, pues, y deseamos una gran difusión a este *Diccionario de la Biblia*, para bien de los estudios bíblicos en lengua española.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

SICRE, JOSÉ LUIS, *Introducción al profetismo bíblico* (Estudios Bíblicos 45, Editorial Verbo Divino, Estella 2011), 528p., ISBN: 978-84-9945-247-0.

El libro del profesor José Luis Sicre, *Introducción al profetismo bíblico*, es una obra revisada y aumentada de aquella publicada en 1992 bajo el título *Profetismo en Israel. El Profeta. Los Profetas. El Mensaje*. Esta última reeditada siete veces ha sido un volumen reconocido a nivel internacional y un manual de referencia obligada para el estudio de los profetas en las facultades de teología.

Tras veinte años de andadura y dada la proliferación de estudios bíblicos en el campo del profetismo, el autor ha retenido necesaria una revisión profunda de su planteamiento y orientación, de su metodología y también de su bibliografía. Como expresa el profesor Sicre en la introducción, el cambio más sustancioso que busca subsanar lo que él mismo considera un «fallo» de la anterior es la acentuación no tanto de la figura del profeta como de su libro.

A lo largo de estas últimas décadas se percibe cómo el creciente interés por el profeta ha desembocado irremediamente en un atractivo mayor por el proceso redaccional de la obra. En este sentido, adquieren un mayor protagonismo otros «personajes anónimos» que intervinieron en la redacción y en la configuración actual de los textos y del libro.

Por esta razón, si titánico es atreverse a elaborar una introducción al profetismo bíblico, colosal ha sido el esfuerzo de reorientar su contenido teniendo en cuenta la tendencia exegética actual. Aun con todo, y como él mismo afirma, aunque parezca «ilógico», por motivos pedagógicos José Luis Sicre ha retenido conveniente adoptar como método: «empezar por el profeta y terminar por el libro».

Con epígrafes distintos, la reciente obra mantiene esencialmente las tres grandes partes pergeñadas ya en la anterior edición: profetas, historia del movimiento profético, el mensaje. Ahora bien, si se ahonda en sus páginas se observan cambios notables en cada una de estas tres secciones.

La primera parte, «El profeta», consta ahora de siete capítulos. A diferencia de la anterior que gozaba de ocho. La reducción afecta esencialmente al primer, cuarto y noveno capítulo cuyos contenidos se han redistribuido en otros lugares de la obra, o bien, se han eliminado. El itinerario que la nueva revisión ofrece parte igualmente del